

Texto / *Ricardo Angoso*

LA NUEVA EUROPA POLÍTICA

Las elecciones europeas y otros comicios celebrados en Europa, como los de España y el Estado alemán de Bremen, revelan el auge de la derecha y la extrema derecha en el continente, pero también la grave crisis de los partidos tradicionales, como los socialdemócratas y los conservadores o demócratas cristianos







Desde la Segunda Guerra Mundial, en que los socialdemócratas y los conservadores se alternaron en el poder en casi toda Europa, nunca se había visto en más de medio siglo de historia de las instituciones europeas un cambio tan radical y nada parecido en el continente. Los viejos partidos tradicionales se hundieron hasta niveles desconocidos y no controlan el legislativo europeo, emergiendo nuevas fuerzas de corte nacionalista o populista en su lugar que les desplazan o llevan a la irrelevancia, electoralmente hablando, a las antiguas fuerzas de izquierda, mientras que los partidos comunistas desaparecen o son ya reliquias del pasado. En Europa del Este postcomunista, por ejemplo, han desaparecido totalmente de la escena política. Paradojas de los nuevos tiempos y la constatación de que algo está cambiando en el viejo continente.

Victorias significativas de la derecha. En las últimas elecciones al Parlamento Europeo lo más significativo quizá hayan sido los grandes éxitos obtenidos por varias fuerzas de la derecha -ninguna adscrita a los populares europeos- en varios países de Europa. En Francia, por ejemplo, el Reagrupamiento Nacional -que sustituye en sus siglas al viejo Frente Nacional- consiguió casi el 24% de los votos y 22 escaños en el legislativo europeo. El Partido del Brexit, del incombustible y carismático Nigel Farage, obtuvo el 31% de los votos y 31 escaños, machacando a los dos partidos tradicionales -conservadores y laboristas-, que entre ambos apenas llegaban al 23%. También en Austria, Bélgica, Hungría, con rotunda victoria del controvertido Viktor Orban con mayoría absoluta, Irlanda, Italia, Polonia y Rumania, junto a otros países, las derechas locales en sus distintas versiones arrasaron. Ni rastro de la vieja izquierda.

Los partidos tradicionales pierden fuerza y no controlan el parlamento. Las dos familias tradicionales que hasta controlaban el parlamento -el Partido Popular Europeo y los socialdemócratas- pierden fuerza y sobre todo el control del parlamento que hasta ahora les permitía elegir a los altos cargos del embrollo comunitario y alternarse en los cargos sin interrupción en función de la cuota política que obtenían en el legislativo europeo. Eso se acabó, ahora harán falta grandes pactos y acuerdos con otras fuerzas políticas, principalmente con los liberales y los verdes. Los populares pasan de 221 miembros en el parlamento a 179, mientras

→

**LOS VIEJOS PARTIDOS
TRADICIONALES SE
HUNDEN HASTA NIVELES
DESCONOCIDOS Y
NO CONTROLAN EL
LEGISLATIVO EUROPEO,
EMERGIENDO NUEVAS
FUERZAS DE CORTE
NACIONALISTA O
POPULISTA EN SU LUGAR
QUE LES DESPLAZAN
O LLEVAN A LA
IRRELEVANCIA**

LA NOTICIA PARA LA IZQUIERDA EUROPEA NO ES DONDE HAN OBTENIDOS BUENOS RESULTADOS SINO DONDE HAN DESAPARECIDO QUIZÁ PARA SIEMPRE. LA IZQUIERDA NO SOCIALDEMÓCRATA PASA DE LOS 52 EURODIPUTADOS OBTENIDOS EN LAS ELECCIONES DEL 2014 A LOS 38 OBTENIDOS EN LA ÚLTIMA CITA ELECTORAL

que los socialdemócratas se desploman desde los 191 hasta los 150.

Aumento relevante de los verdes. Los partidos ecologistas o verdes han obtenido un excelente resultado en las últimas elecciones, en donde consiguieron importantes avances en Alemania, Francia y el Reino Unido. En Alemania ya son la segunda fuerza política, con 21 diputados en Bruselas y más del 20% de los votos, y en Francia se han convertido en la tercera con el 13% de los votos y 12 eurodiputados. Aparte del éxito en el Reino Unido, con más del 12%

de los votos y 11 parlamentarios, los verdes consiguen una buena representación en Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Países Bajos y Suecia. Los verdes pasan de los 50 eurodiputados que tenían a los 70, casi el 10% del Parlamento Europeo.

Buenos resultados para los movimientos antisistema y populistas. Pese a que quizá ya no serán determinantes, por la heterogeneidad de sus objetivos y porque no constituyen un bloque compacto y homogéneo con objetivos comunes, partidos como el Movimiento 5 Estrellas -tocado pero no hundido- y el Partido del Brexit han logrado notables éxitos con el 17% y el 31%, respectivamente. Entre estos grupos también hay que reseñar a la Nueva Alternativa para Alemania y al Partido de la Libertad de Austria, cuyos 11 y 3 representantes, respectivamente, constituyen un buen resultado.

Declive progresivo de la izquierda. La noticia para la izquierda europea no es



donde han obtenidos buenos resultados sino donde han desaparecido quizá para siempre. La izquierda no socialdemócrata pasa de los 52 eurodiputados obtenidos en las elecciones del 2014 a los 38 obtenidos en la última cita electoral, que se reparten, principalmente, entre Alemania, Chipre, España, Finlandia, Francia, Grecia, Portugal y República Checa. Más del 70% de los miembros de este grupo parlamentario serán alemanes, españoles, franceses, griegos y portugueses.

Los liberales resucitan. El grupo parlamentario liberal en el legislativo europeo pasará de los 67 miembros que tenía en la pasada legislatura a 107, destacando los importantes éxitos obtenidos por esta familia política en el Reino Unido -con 16 eurodiputados y más del 20% de los votos-, Francia -con el presidente Emmanuel Macron a la cabeza- y España, donde Ciudadanos funge como su marca electoral y aportó siete eurodiputados y el 12% de los sufragios a nivel nacional. También cuenta con una buena presencia en varios Estados de la Unión Europea,

tales como Austria, Eslovaquia, Finlandia, Dinamarca, Letonia, Lituania, Países Bajos y Rumania, mientras que en otros, como Alemania, son ya una fuerza irrelevante.

Claro dominio de la derecha en la escena europea. Queda claro a tenor del nuevo mapa parlamentario que queda en la Eurocámara que el dominio del centro derecha es absoluto y casi total en el legislativo europeo, aunque harán falta grandes consensos y acuerdos para que unas formaciones tan dispares y con objetivos tan diferenciados puedan llegar a acuerdos para sacar adelante sus políticas y elegir cargos de responsabilidad para las instituciones europeas. Será mucho más fácil que el bloque central o centrista de la Eurocámara conformado hasta ahora por socialdemócratas, liberales y conservadores del Partido Popular Europeo, que tienen 436 asientos de los 751 de la institución, lleguen a acuerdos que no embarcarse en estériles conversaciones con formaciones como el Movimiento 5 Estrellas italiano o el Partido del Brexit británico que seguramente no llegarían a ninguna parte. **116**

Equipo saliente de la Comisión Europea.

